

## EDUCACIÓN, EMPLEO Y POBLACIÓN EN GALICIA

MARÍA DEL CARMEN GUISÁN SEIJAS

Departamento de Métodos Cuantitativos para a Economía e a Empresa  
Facultade de Ciencias Económicas e Empresariais  
Universidade de Santiago de Compostela

*Recibido:* 20 octubre 2000

*Aceptado:* 24 octubre 2000

---

**Resumen:** En este trabajo se destaca el déficit educativo como el factor más decisivo en la explicación de las dificultades de convergencia real con la media europea en PIB por habitante y en tasas de empleo no agrario, tanto en el caso de Galicia como en el de España, a lo largo de los dos primeros tercios del siglo XX. La mejora educativa que ambas experimentaron en el último tercio del siglo ha contribuido a mejorar el proceso de convergencia con la UE, aunque son muchas las medidas que conviene adoptar para impulsar los recursos, económicos y organizativos, de la educación hasta los niveles de los países más avanzados.

Además, se analizan importantes relaciones existentes entre evolución económica y crecimiento demográfico, de forma que el estancamiento demográfico de Galicia es más consecuencia de la necesidad de adaptar su peso poblacional en el conjunto de España a su peso productivo y laboral que un problema derivado de la disminución de las tasas de natalidad. Se explican algunos factores que influyeron en la evolución demográfica reciente y se insiste en la necesidad de impulsar la educación, la inversión industrial y la investigación en Galicia para conseguir una dinamización económica que permita aumentar su peso relativo en España.

La insistencia en la necesidad del incremento del capital humano y del capital social se aborda desde la perspectiva de los expertos internacionales en economía de la educación y, por tanto, huye de las tendencias actuales de la política investigadora en España, que dedica sus mayores apoyos a la inversión en tecnología, ya que la experiencia histórica y el análisis de las relaciones económicas reales nos indican que la tecnología sólo es una parte del progreso y que la calidad de la investigación en otros campos, tanto de humanidades como de ciencias socio-económicas y otras materias, es de gran relevancia para el progreso.

**Palabras clave:** Demografía de Galicia y España / Empleo y población / Educación y desarrollo.

### EDUCATION, EMPLOYMENT AND POPULATION IN GALICIA

**Summary:** This paper points out the educational deficit as the most decisive factor to explain the difficulties of real convergence with European average in GDP per inhabitant and in non-agricultural employment rate, both in the case of Galicia and in the rest of Spain during the first two thirds of the 20<sup>th</sup> century. The educational improvement experienced by both during the last third of the century has contributed to improve the convergence process with the EU, although there are many measures that must be taken to boost the organizational and economic resources of education to the level of the most advanced countries.

Important relations existing between the economic evolution and the demographic growth are also analyzed so that the demographic stagnation in Galicia is more a consequence of the need to adapt its population weight in Spain as whole to its productive and labour weight than a problem derived from the diminution of the birth-rate index. Some factors that exerted influence on recent demographic evolution are explained and it is insisted on the need to boost education, industrial investment and research in Galicia in order to achieve an economic dynamization that will enable the increase of its relative weight in Spain.

The insistence on fostering the increase of human and social capital is dealt with from the perspective of international experts on the economy of education and thus it avoids the present trends of research policy in Spain that devotes its greater support to investment in technology, since historical experience and the analysis of real economic relations is just a part of the progress and that the quality of research in other fields, both in humanities and in socio-economic sciences as well as in other subjects, is of great relevance to progress.

**Keywords:** Galician and Spanish demography / Employment and population / Education and development.

---

## 1. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DE LA POBLACIÓN DE GALICIA EN EL PERÍODO 1976-2000

En el año 1976 Galicia contaba con 628 mil empleos no agrarios y una tasa de empleo no agrario por cada mil habitantes muy baja en relación con la media española y con la media de los países de la UE y de la OCDE. En el año 2000 hemos alcanzado 811 mil empleos no agrarios y una mejoría en la tasa de empleo no agrario por cada mil habitantes.

El período 1976-85 fue negativo para la evolución del empleo no agrario de Galicia, ya que las consecuencias de la crisis del petróleo, con importantes incrementos de aumento del precio de esta materia prima, se hicieron sentir más que en el conjunto de España y, como consecuencia, el empleo no agrario descendió a 561 mil empleos, alejándonos de la convergencia real con la UE tanto en tasas de empleo no agrario como en renta per cápita. Desde 1986 la evolución fue en conjunto positiva, con algunas oscilaciones, hasta alcanzar los 811 mil empleos no agrarios en el segundo trimestre del año 2000, según los datos publicados por el INE.

En el libro de Guisán (2000) *Galicia 2000: industria y empleo*, se presentaban unos objetivos de creación de empleo no agrario hacia los que debería tender la economía gallega para alcanzar en el año 2000 un incremento importante de la renta per cápita, con respecto a 1986, compatible con un crecimiento moderado de la población. El balance del período 1986-2000 ha sido bastante positivo, pues la realidad nos muestra que el empleo no agrario pasó de 578 mil personas en 1986 a 811 mil en el segundo trimestre del año 2000. Este valor representa aproximadamente un 90% del objetivo indicado en dicho estudio, que era de 919 mil empleos no agrarios en el año 2000.

A pesar de esta mejoría, el peso de Galicia en el empleo no agrario de España se sitúa en torno a un 6% y es inferior, por lo tanto, al que le correspondería según su peso poblacional que se sitúa cerca del 7% de la población española. El peligro de una disminución de población en Galicia tiene su causa fundamental en esta diferencia de porcentajes, ya que los modelos econométricos y otros estudios económicos ponen de manifiesto que la población se distribuye entre las áreas y regiones de un país en función de la distribución de la renta y del empleo. Así, para evitar una involución demográfica de Galicia, la mejor política es la de incentivar la creación de empleo no agrario y aumentar el peso de Galicia en España en esta variable hasta situarlo próximo al 7% o más.

Galicia es la región española que ha tenido las tasas más altas de empleo agrícola-pesquero y ha tenido que experimentar una reconversión importante en la segunda mitad del siglo XX, ante la importante reducción del empleo en dichas actividades, para desarrollar actividades no agrarias susceptibles de crear empleo.

Durante este período, el empleo agrario ha continuado su reconversión, de acuerdo con las tendencias internacionales, lo que ha supuesto un descenso desde

575 mil empleos agrícola-pesqueros en Galicia en 1976 a 177 mil en el segundo trimestre del año 2000. Aunque es deseable que esta cifra no disminuya, las tendencias del sector agrícola-pesquero en Europa y en el mundo hacen previsible una ligera disminución de esta cifra y, por lo tanto, las posibilidades de aumento del empleo total de Galicia se centran en los sectores no agrarios.

En diversos informes y publicaciones de la economía gallega, como los que indicamos en la bibliografía, hemos puesto de manifiesto la necesidad de impulsar las políticas educativas, investigadoras, de inversión industrial y de impulso a los sectores de servicios, que pueden hacer que Galicia supere su atraso económico relativo con respecto a otras regiones españolas y europeas, de la misma forma que ya lo han conseguido otras. En los últimos años ha habido algunas mejorías apreciables en algunos sectores industriales y en el turismo, y un incremento de los gastos en educación que han tenido un impacto positivo sobre el crecimiento del empleo en los servicios, pero todavía es mucho lo que queda por hacer para lograr un avance importante en el peso que Galicia tiene en el empleo no agrario de España.

Antes de presentar las posibilidades y perspectivas de la economía gallega para las primeras décadas del siglo XXI, haremos a continuación un análisis breve, pero bastante completo, de tres cuestiones importantes en relación con el tema que nos ocupa: 1) un análisis comparativo de la evolución económica de Galicia y España en el siglo XX, 2) un análisis de algunas características relevantes de la evolución demográfica de Galicia y España en las últimas décadas del siglo y 3) una perspectiva internacional del impacto de la relación entre educación y desarrollo.

## **2. COMPARACIÓN INTERNACIONAL DEL PIB POR HABITANTE Y EL EMPLEO DE GALICIA Y ESPAÑA EN 1900-1999**

A continuación analizamos la evolución de la producción por habitante de Galicia y España en el período 1900-99, en comparación con la evolución de varios países europeos y de USA y Japón. Las comparaciones aquí efectuadas han requerido la consulta de numerosas fuentes de datos de estadísticas oficiales y de estadísticas históricas que figuran en Guisán, Expósito y Cancelo (2000), así como la elaboración propia de algunos datos y tendencias, de acuerdo con la información disponible.

En el caso de España, el PIB real total se multiplicó por 12,8 en el período 1900-1999, en Galicia aproximadamente por 8,9 y en el conjunto de la UE por 9,3.

La población de Galicia se multiplicó sólo por 1,3 y la de España por 2,11, mientras que la de la UE se multiplicó por 1,6. En Galicia tanto la población como la producción total se multiplicaron por un factor menor que en España y que en la

UE, y la producción real por habitante se multiplicó aproximadamente por 6,8 mientras que en España ese factor fue de 6,1 y en la UE de 5,8.

Galicia y España mejoraron su producción real per cápita de forma importante a partir de 1960, aunque sin lograr alcanzar la media de la UE, mientras que otros países como Irlanda e Italia, que en 1900-1970 estaban por debajo de la media de la UE, lograron alcanzar dicha media en el último tercio del siglo.

En el período 1900-1960, Galicia pasó de un PIB por habitante aproximado de sólo 1,5 miles de dólares de 1990 a 2,70, mientras que España pasaba de 2,3 a 4,1 y el conjunto de los 15 países que actualmente constituyen la UE de 3,4 a 7,9. En este período se produjo una divergencia de Galicia y España con Europa occidental, ya que el PIB por habitante de España pasó del 67% de la media de la UE en 1900 a sólo un 52% en 1960, y en el caso de Galicia dicha proporción pasó de un porcentaje en torno al 44% en 1900 a sólo un 34% en 1960.

Así pues, Galicia y España eran más pobres que la media de la UE en 1900 y, aunque mejoraron algo en el período 1900-1960, lo hicieron tan lentamente que empeoró su situación relativa con respecto a la media de la UE. Ello se debió fundamentalmente al desfase educativo de Galicia y España con la media europea y con la media de los países industrializados. El nivel educativo de la población española era muy bajo a principios de siglo y evolucionó en ese período a un ritmo muy lento en comparación con el importante desarrollo educativo que tuvieron en dicho período los otros países.

En el período 1960-97, el incremento del PIB per cápita fue mayor que en el período 1900-60, tanto en Galicia como en España y en la UE, pues Galicia pasó de una producción por habitante de 2,7 miles de dólares de 1990 en 1960 a 10,3 en 1997, España de 4,1 a 14,1 y la UE de 7,9 a 20,1. En la segunda mitad del siglo XX mejoró la posición relativa con respecto a la UE, de forma que la producción por habitante de España en 1997 supuso un 70% de la de la UE y la de Galicia un 52%.

La fase de impulso del desarrollo de las enseñanzas medias que tuvo lugar en Galicia y en España en la década de los sesenta, y de las enseñanzas universitarias especialmente a partir de 1970, se convirtió en un factor muy importante y decisivo para lograr este importante crecimiento y la mejora de la convergencia con Europa.

Otros factores como los recursos procedentes de la emigración y el desarrollo turístico español, que han contribuido de forma importante a financiar la importación de productos como el petróleo y otros recursos necesarios para el desarrollo, han tenido también una influencia decisiva en el desarrollo gallego y español de las cuatro últimas décadas del siglo XX.

No obstante, Galicia y España no han logrado el mismo grado de acercamiento a la media de la UE que otros países, europeos y no europeos, que comenzaron el siglo con niveles por debajo de la media de la UE y que, sin embargo, han logrado

alcanzar la media de la UE durante la segunda mitad del siglo. En este sentido es interesante la comparación con países como Irlanda, Italia y Japón que comenzaron el siglo con un valor del PIB real por habitante similar al de España o al de Galicia.

Japón tenía en 1900 un PIB por habitante de 1,5 dólares de 1990, muy similar al de Galicia, pero en 1960 ya la había superado claramente, con un valor de 5,1, y en 1970 ya había superado la media de la UE, con un valor de 12,5. El crecimiento de Japón es el más destacado a nivel mundial en el siglo XX ya que alcanzó un 26,5 en el año 1997, lo que supone multiplicar por 17,66% su producción por habitante de 1900 y multiplicar por más de 50 su PIB total en términos reales a lo largo del siglo XX.

Italia tenía en 1900 un PIB de 2,5, muy similar al de España, la superó en 1960 con un valor de 7 y alcanzó la media de la UE a partir de 1970, siendo su PIB por habitante del año 1997 de 20,5, algo superior a dicha media. En el período 1900-97 Italia multiplicó por 7,96 su producción por habitante y por 14 su PIB total en términos reales.

Irlanda, después de la gran pobreza que la asoló durante el siglo XIX y que provocó grandes emigraciones a USA, comenzó el siglo XX con el PIB por habitante ligeramente superior al de España, con 2,7 miles de dólares de 1990. Se mantuvo en niveles bastante similares a los de España hasta finales de la década de los ochenta y en el período 1987-97 experimentó un despegue impresionante que la ha llevado a situarse al nivel de la media de la UE en ese año e incluso a superar esa media a partir de 1998.

Por otra parte, debemos de efectuar la comparación con Francia que, en muchos aspectos, es un ejemplo importante para el desarrollo español, especialmente en el nivel educativo, en el desarrollo industrial y en la financiación de la investigación. Francia ha tenido un siglo XX muy brillante en el crecimiento económico, a pesar de sus grandes pérdidas en las guerras mundiales, de las que económicamente se recuperó. El PIB por habitante de Francia pasó de 3,6 miles de dólares de 1990 en el año 1900, entonces por debajo de la media de la UE, a un valor de 22,3 en 1997, y desde 1957 supera la media de la UE.

El número de empleos no agrarios crece de forma importante con el desarrollo de la industria, la construcción y los servicios, mientras que el número de empleos agrarios tiende a descender en la mayoría de los países a medida que el desarrollo no agrario permite a muchos trabajadores transvasarse de empleos peor remunerados en el sector agrícola-pesquero a empleos mejor remunerados y con condiciones laborales más favorables en sectores no agrarios.

En el período 1900-1997 el empleo no agrario de España pasó de 2,8 millones a 11,6 millones, mientras que en Francia el crecimiento fue de 6,6 a 21,4 millones, en Japón de 7,4 a 62, en la UE de 59,9 a 144 y en USA de 15,9 a 127,2.

Galicia tenía en 1900 un nivel muy bajo de empleo no agrario, con sólo 141 mil empleos, y pasó a 705 mil en 1997 y 763 mil en 1999. En el conjunto del siglo Galicia multiplicó aproximadamente por 5 su nivel de empleo no agrario pero, a pesar de este importante incremento, su tasa de empleo no agrario por cada mil habitantes en 1997 (con 258) estaba todavía por debajo de la de España (con 297) y de la UE (con 385). Estados Unidos (con 477) y Japón (con 492) superan claramente la media de la UE.

Estos datos no son casuales sino que se deben al desarrollo educativo e industrial de dicho países. Galicia y España tienen que incrementar su capital humano y su capital físico, ambos muy correlacionados como ya hemos comentado, para alcanzar la convergencia con la media de la UE tanto en producción por habitante como en tasa de empleo no agrario.

Además, el empleo agrario descendió en Galicia en los últimos años por efecto de la evolución de los precios agrarios europeos e internacionales y por la escasa participación de la agricultura gallega en las subvenciones de la UE como consecuencia de la política agraria comunitaria. Como consecuencia de ello, el poder adquisitivo de la producción disminuyó en el período 1980-99, tanto a precios de mercado como a coste de los factores, pues las subvenciones no lograron paliar el descenso de los precios relativos.

El descenso de los precios relativos de un gran número de productos agrarios, en comparación con el índice general de precios al consumo, es un fenómeno bastante perturbador cuando supera determinados límites en el desarrollo agrícola mundial en una época de globalización. La producción de países, como Estados Unidos, con un mayor grado de mecanización y de producción en grandes explotaciones, se oferta a unos precios tan bajos que hacen muy difícil la sobrevivencia de pequeñas explotaciones agrícolas en muchos países.

Aunque no podemos extendernos aquí en detalle sobre esta importante cuestión, quiero señalar que es conveniente que las normas del comercio internacional permitan un cierto grado de protección a la producción agraria de cada país, o área de integración económica, para su propio abastecimiento, lo cual es perfectamente compatible con un cierto grado de libre comercio y, además, tiene otros efectos deseables, como la disminución de la contaminación ambiental ya que el acercamiento de los productores a los mercados consumidores disminuye la contaminación provocada por el transporte. Ello evitaría las pérdidas de renta real de la agricultura en dichos países y regiones y contribuiría a mantener un mayor número de empleos en el sector.

La política agraria de la Unión Europea ha permitido paliar en algunos casos la disminución de renta real de la agricultura derivada de la disminución de los precios relativos, mediante una política de subvenciones que adolece de desequilibrios internos importantes y que convendría mejorar. El reparto de las subvencio-

nes prima generalmente más a la agricultura intensiva en tierras y con escaso empleo por unidad de superficie, más propia del norte de los países que constituían la CEE-9, que a las agriculturas de muchas regiones del sur de la UE, como Galicia y diversas regiones italianas, portuguesas y griegas, como se pone de manifiesto en el interesante estudio de la agricultura regional de Colino, Noguera y Rodríguez (2000).

El hecho de que la política agraria de la UE, y de su antecesora la CEE, se haya desarrollado con escaso diálogo con muchos sectores sociales, y en particular con escasa receptividad a las perspectivas de los investigadores universitarios en Economía y en otras áreas, ha hecho que no se hayan desarrollado de forma suficiente aspectos que son de indudable interés como son un reparto de las ayudas que favorezca el desarrollo rural en las regiones con altas tasas de empleo en el sector, así como una mayor promoción de la calidad de los productos y del medio ambiente.

El empleo agrario de Galicia pasó de 424 empleos agrarios por cada mil habitantes en 1900, según los datos de los *Censos de población* que figuran en Guisán (1990), a 282 en 1970 y sólo a 72 en 1997. Japón experimentó un descenso similar en el período 1900-1970 y continuó el descenso hasta un nivel de sólo 13 empleos por cada mil habitantes en 1997, pero en el caso de Japón, como ya hemos comentado, la creación de un número importante de empleos no agrarios permitió absorber el excedente de la agricultura y de la pesca.

Galicia aumentó su nivel de empleo no agrario, aunque en una proporción menor que la de España o la de la UE. En el período 1970-1997 Galicia creó casi 200 mil empleos no agrarios, pasando de 520 a 705, lo que supone un crecimiento del 35%. En el año 1900 Galicia tenía sólo 68 empleos no agrarios por cada mil habitantes, según los datos del censo, pero, a pesar de que mejoró mucho al alcanzar 194 en 1970 y 258 en 1997, todavía está en un nivel bajo en comparación con la media de la UE.

### **3. EDUCACIÓN Y DESARROLLO: PERSPECTIVA INTERNACIONAL EN EL SIGLO XX**

El mayor desfase que Galicia y España han tenido con respecto a los países más avanzados es el gran retraso en la implantación general de los estudios de enseñanza secundaria completa y la escasez de los presupuestos universitarios, como también se pone de manifiesto en dicho estudio y en otros. Las profesoras Canelo y Guisán (1998) comparan los niveles educativos, la inversión y la capacidad exportadora de los países de la OCDE en el período 1964-94, poniendo de relieve el papel esencial de la educación general de la población en la competitividad de los países. Por su parte, en Guisán, Neira y Aguayo (2000) se realiza un estudio comparativo de España, Francia e Irlanda en el período 1960-99, que permite explicar

de forma muy clara el efecto positivo que la educación ha tenido para impulsar el desarrollo de Francia e Irlanda por encima del nivel de renta per cápita de España.

España tardó mucho tiempo en decidirse a superar su atraso secular en educación con respecto a los países más avanzados como Suiza, Estados Unidos, los países nórdicos y otros. En la primera mitad del siglo XX redujo sensiblemente las altas tasas de analfabetismo que tenía a principios de siglo, pero no fue hasta después de 1960 cuando acometió un impulso decidido a la educación secundaria y superior.

A lo largo de la década de los 60 se ampliaron de forma importante, tanto en Galicia como en España, el número de alumnos y de centros de segunda enseñanza. El total de alumnos gallegos de bachillerato general y técnico pasó de 34.653 en el curso 1959-60 a 73.399 en el curso 1967-68. En España el número de alumnos de bachillerato general también se duplicó en esos años, pasando de 564 mil a un millón cien mil. También comenzó la expansión de centros universitarios que habría de tener un gran despegue a partir de 1970 y en las décadas posteriores.

En 1964 España tenía sólo un 2,1% de la población mayor de 25 años con estudios secundarios de segundo ciclo completos o nivel superior, mientras que muchos países europeos tenían ya entonces porcentajes en torno al 20% y los más avanzados como Suiza, Japón y USA superaban el 40%. En el caso de Estados Unidos varias estimaciones sitúan dicho nivel en más de un 60%.

Galicia, como muchas regiones españolas, se sitúa en niveles similares a la media nacional y, por lo tanto, también tenía un importante déficit de capital humano. En el período 1964-97 la situación mejoró sustancialmente en Galicia y en España, de forma que en 1997 la media nacional de estudios secundarios completos fue de un 30%, similar al nivel que tenían muchos países europeos en 1970. Las regiones españolas con mayores niveles de PIB per cápita y de tasa de empleo no agrario son generalmente las que tienen un nivel educativo medio superior a la media nacional y en este sentido destaca muy claramente Madrid.

A pesar de este avance, la situación relativa con respecto a la mayoría de los países de la OCDE y de la UE no es muy favorable para España, ya que nos superan ampliamente no sólo en dicho porcentaje, que excede en muchos casos el 60% en 1997, sino también en el gasto educativo por alumno y, en general, en los medios puestos al servicio de la calidad educativa.

Cada día son más numerosos los investigadores que atribuyen una importancia de primer orden al factor educativo, como han puesto de manifiesto los principales estudios internacionales de modelos de educación y desarrollo que se exponen en Neira y Guisán (1999) y en Guisán y Neira (2000), así como diversos estudios históricos de gran relevancia como los de Maddison (1987) y Lindes (1999), o los análisis más recientes realizados en reuniones de alto nivel de expertos internacionales de la OCDE y de otras instituciones y organismos.

En Neira y Guisán (1999) se efectúa una revisión muy completa de los modelos econométricos internacionales desarrollados por los investigadores económicos para explicar el importante papel de la educación en el crecimiento. Los diversos estudios ponen de manifiesto que el capital humano, medido por indicadores cuantitativos y cualitativos de la calidad de la educación y de la investigación, es el factor más importante de los que explican el incremento de la inversión productiva, la competitividad de un país en calidad y cantidad, y la creación de empleo.

#### **4. ECONOMÍA Y DEMOGRAFÍA EN GALICIA Y ESPAÑA**

Por otra parte, no debemos olvidar que los modelos demográficos ponen de manifiesto la gran importancia que la renta real y el empleo tienen sobre los movimientos de población, como se indica en Guisán (1985) y en Guisán, Aguayo y Expósito (2000). En este último estudio se efectúa un análisis comparativo entre población y empleo de las regiones españolas, en el cual se distingue entre las regiones que han perdido peso poblacional, las que lo mantienen y las que lo incrementan. Las regiones que más incrementan su población son las que son capaces de crear más empleo y renta.

En Guisán, Canelo, Vázquez e Iglesias (1997) y en otros estudios como los que allí se citan se analiza la evolución demográfica de Galicia a lo largo del siglo XX y sus perspectivas de acuerdo con su capacidad de generar empleo. Para los estudiosos de la demografía de Galicia resulta sorprendente que nuestra región, a pesar de presentar una escasa industrialización a lo largo del siglo XIX, tuviese un peso poblacional muy importante en el conjunto de España, en torno al 13% de la población española a mitad de dicho siglo, y que aún conservase una densidad de población por Km<sup>2</sup> en el siglo XX superior a la media nacional.

Algunos hechos históricos que explican esta situación y el grave desequilibrio entre la población y los recursos productivos, por insuficiencia de éstos, que se produjo a finales del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, que tan bien ha destacado el profesor Eiras (1997), se deben al aislamiento de Galicia y al desarrollo de su sector agrícola-pesquero. El aislamiento geográfico de Galicia durante muchos siglos, debido a su situación periférica y a la dificultad de las comunicaciones terrestres, explica que muchos desastres demográficos ocasionados por pestes y por otras enfermedades contagiosas en otras regiones españolas desde la Edad Media no hayan tenido tanta repercusión en nuestra región, y el incremento de la capacidad agrícola-pesquera explica la capacidad de Galicia para hacer frente a su crecimiento demográfico al menos con un nivel de subsistencia básico durante varios siglos.

La población de Galicia creció en una proporción menor que la española y que la europea occidental, durante el siglo XX, debido fundamentalmente a la emigra-

ción que fue la resultante del desequilibrio entre población y recursos, como muy bien ha señalado en diversas ocasiones el profesor Erias Roel. La población de derecho pasó de 2 millones de personas en 1900 a 2,7 en 1950, manteniéndose en torno a este nivel en el año 2000, tras haber alcanzado un máximo de 2,85 millones en el año 1989. El peso poblacional de Galicia en el conjunto de España ha pasado del 11% en 1900 a un valor en torno al 6,5% en el año 2000.

La disminución de las tasas de natalidad de Galicia y de España, en algunos años de la última década del siglo XX, ha ocasionado preocupación en los medios de comunicación y cierta alarma social, pues han aparecido voces que claman por incentivar la natalidad y la inmigración para, supuestamente, aumentar la renta y la capacidad de pagar las pensiones de jubilación, tanto en el caso de Galicia como en el de España. Sin embargo, los economistas tenemos que analizar esta problemática con rigor y afirmar que:

- 1) No es cierto que el estancamiento de la población de España suponga ningún peligro para las pensiones, ya que la capacidad económica del país depende de su nivel educativo, de su dinamismo económico y de su competitividad y no del incremento de su número de habitantes.
- 2) No es cierto que los incentivos a la natalidad basten por sí solos para garantizar que una región como Galicia no pierda peso poblacional en el conjunto español, ya que este peso depende fundamentalmente de las oportunidades de renta y empleo que Galicia le ofrezca a sus habitantes.

Aunque el conjunto de España presenta un incremento moderado pero positivo de la población, se ha observado una disminución generalizada de la natalidad en las regiones españolas en las últimas décadas del siglo XX, y ello ha producido cierta alarma social.

En este sentido hay que destacar que la evolución demográfica del conjunto de las regiones españolas es bastante normal y que se aproxima a la europea, aunque con algunas peculiaridades importantes que no siempre se han tenido en cuenta en los análisis que se realizan en los medios de comunicación, entre las que destacamos las siguientes:

- 1) Por una parte, el impacto de la religión católica ha influido en el retraso de la adaptación española al esquema internacional. La pauta demográfica en los países con cierto nivel de desarrollo es la de disminuir las tasas de natalidad a medida que disminuyen las tasas de mortalidad para que no se dispare su crecimiento demográfico. Esta adaptación se realizó suavemente en la mayoría de los países de la UE, y en España dicha adaptación se produjo de una forma más brusca y tardía que en otros países.

- 2) Por otra parte, el retraso educativo de España con respecto a otros países industrializados ha tenido también influencia en el retraso en dicha adaptación, ya que en general el nivel educativo impulsa esa adaptación.
- 3) También hay que tener en cuenta el impacto transitorio que los efectos demográficos de la disminución de la natalidad durante los años de la Guerra Civil española de 1936-39 ha tenido sobre el número de hijos y nietos de las cohortes de edad correspondientes, lo que ha contribuido a acentuar el descenso de la natalidad en la última década del siglo XX.

A pesar de estas circunstancias, España ha tenido un crecimiento demográfico positivo en las últimas décadas, aunque algunas regiones han experimentado un ligero descenso poblacional y Galicia presenta un estancamiento.

Las verdaderas causas de este estancamiento demográfico de Galicia se encuentran en las variables económicas de renta y empleo, como se ha puesto de manifiesto en Hispalink (2000) y en Fernández y López (2000), ya que la cuestión de mejorar el equilibrio demográfico de Galicia y su capacidad de generar renta no depende de las tasas de natalidad ni de la inmigración en sí sino de su capacidad de generar empleo. La creación de empleo genera rentas y facilita tanto la no emigración de la población residente como la capacidad de atraer población del exterior, así como la capacidad de las mujeres y hombres jóvenes para crear un hogar y adoptar decisiones de tener hijos.

Así pues, el reto de Galicia en el siglo XXI es generar empleo, y por ello este tema debería de recibir una atención mayor que echamos en falta quienes nos dedicamos a su análisis económico, ya que ni disponemos en general de recursos suficientes para nuestro trabajo, ni tampoco recibimos en general muchos apoyos para la publicación y difusión de los estudios que realizamos. En la próxima sección analizaremos algunos de los principales retos que se le presentan a Galicia para un desarrollo equilibrado en el siglo XXI.

## **5. POSIBILIDADES Y PERSPECTIVAS PARA EL SIGLO XXI**

Una cuestión clave como la adecuación de los recursos educativos a la potenciación del capital humano y del capital social necesarios para incrementar el desarrollo económico y demográfico no ha recibido hasta ahora, como muy bien señalan Herranz y Díez (1999), la atención que merece, y las pocas voces que han intentado tratar esta cuestión se han visto en muchas veces marginadas y con escasa o nula presencia en los medios de comunicación.

Desde 1970 la educación superior y media aumentaron de forma importante en Galicia por lo que respecta al número de alumnos aunque los presupuestos, a pesar de que se ampliaron, son todavía bastante bajos en comparación internacional, par-

ticularmente en el nivel universitario, según los datos de la OCDE. Se precisan también apoyos para las mejoras educativas, especialmente en los niveles de formación profesional ya que, aunque se habla se mucho en la realidad, se constatan pocos avances en este sentido y ello tiene una influencia importante en la calidad de la producción de numerosos bienes y servicios y en la eficiencia empresarial.

La insuficiente dotación que Galicia recibe, tanto de España como de Europa, para la financiación de la investigación en ciencias económicas y sociales y, en general, en todos los campos no tecnológicos, es un grave problema que condiciona de forma importante las posibilidades de desarrollo económico y de creación de empleo. En este sentido, podemos recordar los datos del informe Hispalink (2000) y el estudio de las profesoras Guisán, Cancelo y Díaz (1998) que ponen de manifiesto la escasísima ayuda que por término medio reciben estos investigadores universitarios.

En este sentido, es conveniente destacar la importancia del capital humano y social no tecnológico para contrarrestar las campañas de difusión exagerada del énfasis tecnológico. Es necesario insistir en que el desarrollo económico y social depende de la educación y de la investigación también en economía, ciencias sociales y humanidades, y que las ciencias experimentales y la tecnología no son, en general, suficientes en sí mismas para garantizar una mayor calidad de vida.

En los últimos años algunos sectores de opinión, con peso importante en la política investigadora española, han insistido en presentar el problema de mejora de la competitividad como una cuestión exclusivamente relacionada con el desarrollo tecnológico empresarial. Sin embargo, todos los economistas cualificados de España y del mundo señalan que no es esa la única, ni siquiera la más importante cuestión, y que el papel del capital humano y social es generalmente más importante que incrementar la tecnología, aunque muchas veces ambas variables evolucionan conjuntamente en otros países, de forma que si aumenta ese capital humano y social aumenta también la capacidad tecnológica de la industria.

En este contexto, Galicia tiene al menos que duplicar su presupuesto de investigación y de educación, al tiempo que deben impulsarse las iniciativas que promueven cambios cualitativos de la educación a todos los niveles, incentivando a aquellos profesores y directores de equipos docentes e investigadores que son capaces de generar dinamismo, interés por el estudio y capacidad de resolución de problemas. La legislación educativa española de las últimas décadas del siglo XX ha sido bastante negativa en muchos aspectos, particularmente en el caso de la Ley de Reforma Universitaria (LRU), que ha estado vigente desde 1983 y que en el año 2000 se reconoce como un fracaso por muchos sectores educativos pero sin que el Gobierno y el Parlamento españoles acometan medidas elementales de reforma en cuestiones fundamentales para un desarrollo educativo armónico y coherente.

Para Galicia esto es trascendental, ya que la calidad de muchos de sus profesores e investigadores es una de las pocas fortalezas en las que puede basarse su de-

sarrollo futuro. En este sentido, la superación de las carencias económicas y organizativas de la universidad y la colaboración entre el mundo empresarial, el universitario y las administraciones públicas en los ámbitos estatal, autonómico y local son esenciales para que Galicia pueda acometer en las primeras décadas del siglo XX un acercamiento decisivo a los niveles de empleo y calidad de vida propios de las regiones europeas más avanzadas.

## BIBLIOGRAFÍA

- CANCELO, M.T.; GUISÁN, M.C. (1998): *Educación, inversión y competitividad en países de la OCDE 1964-94*. (Documentos de Econometría, núm. 12). Universidade de Santiago de Compostela, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico.
- COLINO, J.; NOGUERA, P.; RODRÍGUEZ, M. (1999): *La agricultura gallega en la Unión Europea. Balance del primer decenio*. Fundación Caixa Galicia.
- EIRAS, A.(1997): “La población de Galicia, 1600-1880”, en: *Consecuencias de la transición demográfica*. Caixa Galicia.
- GUISÁN, M.C. (1985): “Crecimiento económico y distribución espacial de la población”, *Papeles de Economía Española*, núm. 3, pp. 75-82.
- GUISÁN, M.C. (1990): *Galicia 2000: industria y empleo*. Universidade de Santiago de Compostela, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico.
- GUISÁN, M.C.; AGUAYO, E.; EXPÓSITO, P. (2000): “El empleo en las regiones españolas”, *XXIII Jornadas Hispalink*. Oviedo.
- GUISÁN, M.C.; CANCELO, M.; DÍAZ, R. (1998): “Gasto en investigación y su impacto sobre el crecimiento regional”, *XII Reunión Asepelt-España*. Córdoba.
- GUISÁN, M.C.; CANCELO, M.; VÁZQUEZ, E.; IGLESIAS, A. (1995): *Perspectivas demográficas de Galicia*. (Documentos de Econometría, núm. 3). Universidade de Santiago de Compostela, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico.
- GUISÁN, M.C.; EXPÓSITO, P.; CANCELO, M.T. (2000): “Evolución comparada del PIB por habitante, el empleo y la competitividad de USA, Japón y Europa en el siglo XX”, *XIV Reunión Asepelt-España*. Oviedo.
- GUISÁN, M.C.; NEIRA, I. (2000): *Educación y desarrollo. Una perspectiva mundial*. (En prensa). (Véase <http://www.usc.es/economet>).
- GUISÁN, M.C.; NEIRA, I.; AGUAYO, E. (2000): “Análisis comparativo del desarrollo económico de España, Francia e Irlanda en el período 1960-99”, *XIV Reunión Asepelt-España*. Oviedo.
- HISPALINK (2000): *Situación y perspectivas económicas de Galicia*. (Informe, núm. 5). Hispalink-Galicia. (Véase <http://www.usc.es/economet>).
- LINDES, D. (1999): *La riqueza y la pobreza de las naciones*. Barcelona: Crítica.
- FERNÁNDEZ LEICEAGA, X.; LÓPEZ IGLESIAS, E. (2000): *Estructura económica de Galicia*. Santiago de Compostela: Laiovento.
- NEIRA, I.; GUISÁN, M.C. (1999): *Modelos econométricos de capital humano y crecimiento económico*. (Documentos de Econometría, núm. 18). Universidade de Santiago de Compostela, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico.
- MADDISON (1987): *L'économie mondiale au 20e siècle*. París: OCDE.